

A woman with long brown hair, wearing a light pink blazer and matching trousers, stands on the deck of a boat. She is holding a large black umbrella over her head. The background shows a calm body of water and green, hilly terrain under an overcast sky.

DINASTÍA BARREIROS

Es una de las mujeres más influyentes y mejor relacionadas de España. Su padre, Eduardo Barreiros, fue el industrial clave de la automoción en los años cincuenta, con una inusual agenda internacional en la que figuraban desde Fidel Castro hasta Gorbachov. Mariluz Barreiros, ex mujer de Jesús de Polanco, quien fuera el tercer hombre más poderoso de España según Forbes, ha vivido de cerca acontecimientos determinantes, conocidos y desconocidos, de nuestra Historia reciente. Por ANA S. JUÁREZ

RETORNO A GALICIA

Mariluz Barreiros, hija de Eduardo Barreiros y ex mujer de Jesús de Polanco en el embarcadero de Santo Estevo, en Loureiro (Lugo).

ESTILISMO: CHICHO GAVELA. MAQUILLAJE Y PELUQUERÍA: LOLA VIRA Z.
AYUDANTE DE FOTOGRAFÍA: FAUSTINE CORNETTE DE SAINT CYR.
PARA MÁS INFORMACIÓN, VER PÁGINA DE CRÉDITOS.

V

uelta y vuelta al DNI, sin resultado. El joven receptionista del Parador de Santo Estevo, en Ourense, levanta la mirada y pasa tres indiscretos segundos intentando reconocerla. Las gafas oscuras y el séquito le dan el aplastante apellido de *celebrity*. Ella, acostumbrada al anonimato popular, no le saca de la duda: ni lo necesita, ni lo busca. Esta *rara avis* corta el silencio comentando con Anita, su asistente personal, las incidencias del vuelo Madrid-

1963 que Motores Barreiros diera empleo directo a 25.000 personas e indirecto a más de 100.000, y sus productos se exportaran a 27 países. La hija de un hombre que luchó por convertir en potencia económica a España, a pesar de que el gigante estadounidense Chrysler comprara su empresa y los tecnócratas de Franco le pusieran mil cortapisas. La benjamina del empresario que en 1979, con una transición española aún en pañales, viajó a la Cuba de Fidel Castro para industrializar el país, un sueño sólo truncado por su repentina muerte con 72 años. “Era un adelantado a su época. Hoy hubiera sido tan importante como el de Arteixo, ya me entiendo”, explica Manuel Fraga Iribarne, amigo de la familia, refiriéndose al dueño de Inditex, Amancio Ortega. No es casualidad que Mariluz sólo tenga palabras amables para Ortega y lleve a gala mezclar sus *valentinos* con ropa de Zara.

Mariluz Barreiros es la heredera de este legado, del espíritu de lucha de un hombre autodidacta con una mente privilegiada, lo que la convierte en una de las mujeres más conectadas de España, con una valiosa

torias, y deseando que me hagan abuela”.

Lo variopinto de la agenda materna se debe, en parte, a sus 19 años de matrimonio con uno de los hombres más influyentes de España, Jesús de Polanco, presidente del Grupo Prisa, fallecido en Madrid en julio de 2007 a los 77 años. Él le aportó los amigos intelectuales de izquierdas menos frecuentes en los círculos de una niña bien de Madrid. Ella le quita importancia. “Mi ex marido siempre decía que no tenía poder, sino influencia. No me resultó complicado incorporar este nuevo círculo de amigos. Haber estado desde pequeña familiarizada con el mundo empresarial, político y financiero me ayudó a que asumiera todo como algo natural, o así lo sentía yo. . . Por eso es absurdo quien dice que ayudé a Polanco a entrar en la alta sociedad madrileña. Compartíamos un núcleo de amigos del mundo empresarial como [Emilio] Botín o [Fernando] Fernández Tapias. De hecho, le conocí por mediación de unos banqueros, que me facilitaron una entrevista en su despacho de Madrid cuando era un editor que despegaba. Siempre digo que toda mi vida ▷

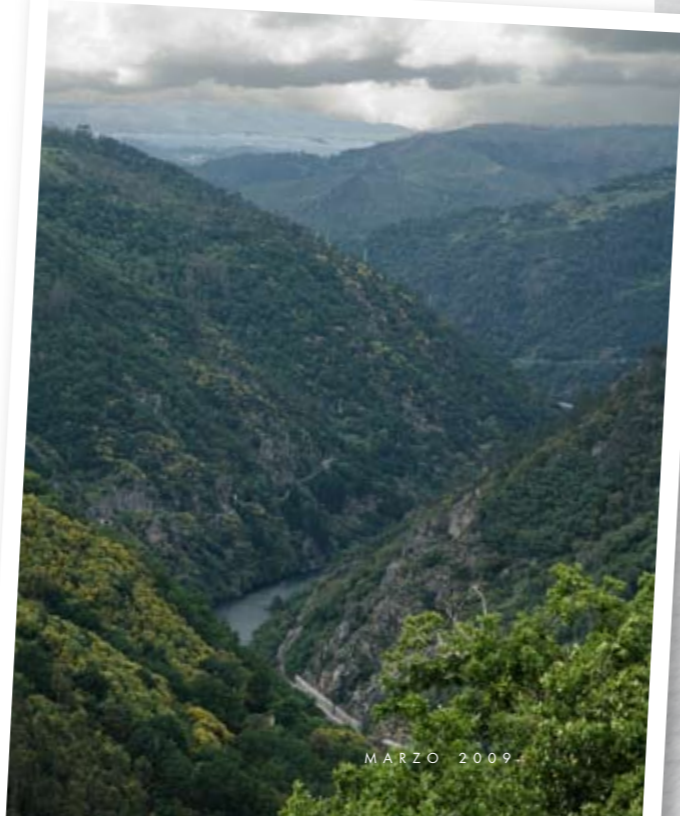
“Fui a Roma con mi madre a comprar un VALENTINO. ERA UNA NIÑA MIMADA. Papá siempre palió su falta de tiempo CON UNA GENEROSIDAD EXTREMA”

Vigo. Después de 40 años trabajando para los Barreiros en la capital, Anita —aún con la melodía gallega en el habla— agradece acompañarla en este viaje. “Galicia está preciosa, señora. A los niños les va a encantar”, susurra. Ella, de impecable Chanel, esquiva miradas ajenas.

Ella es Mariluz Barreiros Ramos (Ourense, 1949), la hija de Eduardo Barreiros, uno de los empresarios más importantes de los años cincuenta y sesenta en la España de Franco. El padre del popular Simca 1000, del Dodge de las familias acaudaladas, de los camiones Barreiros. . . La hija del Henry Ford español, que se convirtió en la encarnación del sueño americano perfecto: el humilde mecánico de una aldea de Ourense se casa con Dorinda Ramos, la rica de un pueblo vecino, con apenas 20 años abre un taller en la capital de provincias y en 1952, ya en Madrid, consigue convertir los motores gasolina en diésel, en pleno racionamiento de combustible de la posguerra. El hombre que consiguió en

agenda de amistades que no entienden de espectro político. Como dicen sus íntimos: “Nadie se lleva mal con Mariluz”. “¿Apolítica? En líneas generales, sí. Con la matización, claro, de que todos nos manifestamos políticamente cuando ejercemos el derecho al voto. Mi padre fue un ejemplo de que, con independencia de las circunstancias políticas, a base de trabajo, tesón y fe se pueden conseguir grandes logros”.

Llamada al móvil. Son sus hijos Alberto y Cristina Comenge, de 31 y 28 años, nacidos de su primer matrimonio con el empresario Alberto Comenge. “Llegarán a tiempo para el paseo por el pueblo de mi padre”, dice refiriéndose a la pequeña aldea de Gundiás. “Estoy muy orgullosa de sus trayec-



EL LEGADO

Los hijos de Mariluz, Alberto y Cristina, de 31 y 28 años, en el claustro románico del Monasterio de Santo Estevo, situado muy cerca del pueblo natal de los Barreiros. En la página anterior, vista del cañón del río Sil.



CRISTINA: VESTIDO DE SEE BY CHLOÉ, ABRIGO DE MOSCHINO Y ZAPATOS DE LOEWE. ALBERTO: CAMISA DE HACKETT Y TRAJE DE ERMENEGILDO ZEGNA.



ÁLBUM FAMILIAR

(1) Un cigarrillo es su mayor transgresión. (2) Campaña para el Simca 1000 de los años sesenta. (3) De niña en la fábrica de Villaverde. (4) El Dodge empleado en visitas oficiales y usado, entre otros, por Franco. (5) Su madre, doña Dorinda, y su padre. (6) El Rey con los Barreiros en Mallorca. (7) Con Jesús de Polanco y doña Pilar de Borbón.



me he sentido una privilegiada por haber estado rodeada de hombres que han sido excepcionalmente inteligentes y, sin duda, Jesús era uno de ellos”.

Cigarro, pausa, café y el inevitable paseo por Gundiás, en la Galicia más rural e interior. Un lugar que forma parte de la geografía sentimental de los Barreiros. Aquí todo el mundo es un pariente más o menos lejano. Se suman al paseo los hijos de Mariluz. Han heredado de su madre la pasión por el anonimato. Ni siquiera Alberto, que salió durante años con Tamara Falcó, la hija de Isabel Preysler, consiguió cogerle el gusto a la popularidad. Son, en sus propias palabras, “una extensión de las ideas de mamá. Acompañamos su empeño en rescatar la memoria del abuelo y de otros grandes capitalistas que contribuyeron a crear la clase media responsable de la Transición”. Alberto y Cristina son patronos de la Fundación Barreiros —recientemente galardonada con el Premio AEDME al patrocinio y mecenazgo empresarial—. “Nunca nos ha gustado estar en la vida pública más de lo necesario. La fama de mi abuelo

acuerdo un sábado por la mañana que me convocaron tempranísimo ¡para desayunar con Jordi Pujol! Fue una experiencia estupenda, mejoré mi inglés y viví después una temporada muy divertida con unas amigas de Bilbao en el barrio de Chelsea”.

La guapa Mariluz tuvo también su fiesta de pedida en el seno de la alta sociedad madrileña. “Mi padre me regaló unos pendientes de brillantes y fui con mi madre a Roma a comprar un vestido de Valentino. Era mimada y feliz”. Su madre, doña Dorinda, aún recuerda todas las veces que su marido pidió a su hija que trabajara con él. “Ponte el sueldo que quieras y vente conmigo a la fábrica de Villaverde, le decía constantemente, sin éxito. Ella prefería la decoración”.

Su vida de adolescente apenas difería de la de otras chicas pudientes de la capital. Lo que seguramente la distingue era y es la pasión y la constancia. “Papá siempre palió su falta de tiempo con una generosidad extrema. Con 18 años me regaló un Porsche para ver cómo conducía. Mi madre se encargó de administrar esa generosidad con mucha, mucha

parados. La idea no fructificó. Incluso desaparecieron los motores que llevamos como muestra y aparecieron misteriosamente en nuestro hotel a la semana. ¡Asistí a un caso de espionaje industrial en directo! Fidel sí confió en él. Era su gran ilusión, el vivía entre Madrid y La Habana. A mis hijos les encantaba visitarlo”. Alberto recuerda cuando ayudaba en la fábrica con un mono azul y su abuelo le pagaba cantidades astronómicas por haber pasado unas horas al día intentando apretar tuercas. “Mi padre estuvo 12 años en Cuba, pero la continuidad de todo aquello era muy difícil y pensé: ¡Qué pena que todo esto se pierda! Se lo debes a él”, recuerda Mariluz.

Nacía así el germen del primer Museo Barreiros en una finca familiar en Valdemorillo, Madrid. Para 2011 habrá una nueva sede en el término madrileño de Torrejón de la Calzada, diseñada por Emilio Tuñón y Luis M. Mansilla, galardonados con el Mies van der Rohe de Arquitectura. “En Estados Unidos se premia al que triunfa,

“Conozco al Rey desde hace años, pero NO ME LLEVO CON EL PODER, ME LLEVO con la gente. Una lección que aprendí de mi padre Y QUE TRANSMITO A MIS HIJOS”

vino de su trabajo”, remata Alberto, que pasa sus veranos colaborando en proyectos humanitarios en África. Cristina también ha salido, en cierta medida, del molde. Ha abierto un restaurante en Madrid: Oven 180. “Es complicado seguir el rol familiar. No siempre te tiene que apasionar lo mismo”, justifica Mariluz, y en el fondo sabe que habla un poco de sí misma.

Gracias al próspero negocio paterno, Mariluz Barreiros se educó en colegios de élite, estudió en Londres alojada en la embajada española, cuyo titular era entonces Manuel Fraga Iribarne. “Acordé con don Eduardo que su hija estaría un mes y el resto del año se la incluyó en la lista de invitados de honor de la embajada. Ya te puedes imaginar el bagaje que suponía todo aquello para una jovencita”, recuerda el senador. “Era una gran responsabilidad para una niña. Me

sensatez”. En esa época todavía estaba mal visto trabajar y estar casada. “Me casé porque era lo convencional. Alberto Comenge no fue mi primer amor, pero fue un flechazo”.

Con este talante, Mariluz ha abordado los acontecimientos más importantes de su vida. Un divorcio valiente: “Fui una de las primeras con la ley de 1981 y el apoyo total de mi familia”. La unión durante 19 años al que entonces era un empresario emprendedor, Jesús de Polanco, que se convirtió casi en el padre de sus hijos (su hija Cristina tenía sólo tres años). Pero, sobre todo, Mariluz se caracteriza por su tenacidad para recuperar del olvido histórico la figura de su padre. “Su muerte en Cuba me dejó deshecha. Cuba era su sueño, un volver a empezar. A él le daba igual el comunismo o el franquismo, lo que quería era poder industrializar un país. Le acompañé a visitar la URSS de Gorbachov, porque había un parque móvil de tres millones de vehículos

al que crea trabajo y riqueza como Ford o Rockefeller. Me preocupa que a muchos jóvenes sólo les suene mi padre por el Simca 1000, y por aquella canción...”, se ríe. Aunque la publicación de *Barreiros: el motor de España*, (Planeta, 2007) que ha escrito “su admirado amigo” el hispanista lord Hugh Thomas viene a llenar ese “hueco para la Historia”.

A lo largo de su conversación van surgiendo varios nombres de todos los ámbitos: Esperanza Aguirre, Magda Salarich, Carmen Iglesias, Alberto Ruiz-Gallardón, Santiago de Ybarra, o Felipe González. Sólo son un ejemplo de la contundencia de su agenda. No es de extrañar que a las conferencias de la Fundación acuda el Rey con regularidad. “Le conozco desde hace años, era asiduo desde Príncipe a las cacerías de mi padre. Pero yo no me llevo con el poder. Me llevo con la gente. Es una lección que aprendí en casa y transmito a mis hijos lo mejor que puedo”, sentencia. □

AGRADECIMIENTOS: PARADOR SANTO ESTEVO (LUNTRA, OURENSE) WWW.PARADORES.ES